

40103

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ABASTECIMIENTO

DE

SUBSISTENCIAS EN MADRID

INFORME DEL EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE

Don José Francos Rodríguez.



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1910

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ABASTECIMIENTO

DE

SUBSISTENCIAS EN MADRID

INFORME DEL EXCMO. SR. ALCALDE PRESIDENTE

Don José Francos Rodríguez.



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1910

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ABASTECIMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS

I

Cuestión importantísima.—Dificultades para solucionarla.

Desde el primer momento produjo honda preocupación en el ánimo del que suscribe, cuanto se refiere al precio de las subsistencias.

El problema ha acentuado su gravedad con acontecimientos que reclaman perentorias y eficaces soluciones.

Diffícil en extremo es proponer recursos para el abaratamiento de las subsistencias, habida cuenta de que son muchos los factores del asunto y reducidos los medios que tiene un Alcalde para satisfacer legítimas demandas del vecindario.

Cuando el que suscribe tomó posesión de la Alcaldía, pensó en el modo de hallar alguna de esas soluciones; antes de transcurrir el primer mes presentó al Ayuntamiento una moción, fechada el 7 de Marzo del año actual, encaminada á conseguir el abaratamiento de las subsistencias. Se acordó que informara la Comisión 8.^a, y esta Comisión dictaminó dejando á la Alcaldía Presidencia el estudio de las causas que generan el encarecimiento de la vida de la población y el remedio eficaz de atenuar los desfavorables efectos.

Las condiciones en que se desarrolla la vida económica de las clases necesitadas de Madrid, son harto difíciles desde hace veinte años. El desequilibrio entre gastos é ingresos en la familia, se acentúa constantemente, haciendo más aguda la crisis íntima en que viven el proletariado y

buena parte de la llamada clase media. No sirve ni el esfuerzo de los jefes de familia que luchan multiplicando sus ocupaciones por conseguir una mayor retribución; no bastan las horas de sacrificio que cada uno se impone para sostener á las personas que de él dependen; no son suficientes, en fin, cuantos recursos lleva para el sostenimiento de los suyos.

Nace esta desigualdad de términos de la carestía de los elementos inherentes á la vida, y de la escasez de sueldos y jornales.

Y aquí viene el planteamiento del problema. ¿Puede la Alcaldía, puede el Ayuntamiento hacer menor esta desigualdad? Casi todos los factores, ó al menos los de mayor valor en este caso, no permiten radicales soluciones por parte del Municipio. Las que éste tiene á su alcance son escasísimas, y á ellas es natural que tienda para llevar, aunque sea en ínfima parte, la influencia consiguiente y favorable al problema de la carestía de la vida.

Pero ante todo conviene examinar con necesaria atención las causas que origina el encarecimiento que arranca tantos y tan justificados clamores.

II

El cambio internacional.—Historia de su influjo. Después de un descenso.

Para los efectos de la carestía de las subsistencias se ha declarado que tiene mucha importancia el cambio internacional.

La enumeración de las cantidades que anualmente se pagan en oro por la compra de productos que son necesarios á la vida, dará idea de este aspecto del problema.

Trigo.—La insuficiencia de las cosechas ha hecho que algún año, como el de 1905, hubiese de importarse 884.000.000 de kilogramos, que pagaron cerca de pesetas 40.000.000 por derechos aduaneros.

Estando sujeta la producción del suelo á causas variables, tiene que contarse con un factor adverso, puesto que las cantidades que se adquieran del extranjero han de pagarse á un precio desconocido de antemano. Por eso ha tenido tanta influencia en estos últimos años el cambio internacional.

Pero sigámos viendo la importancia de la adquisición de productos al extranjero.

Tomando las cifras del último quinquenio, resulta lo siguiente:

AÑOS	CANTIDAD en millones de kilogramos.	DERECHOS DE ACUANAS — MILLONES DE PESETAS
Importación de trigo.		
1905	884'9	39'9
1906	525'6	35'2
1907	116'7	9'9
1908	78'9	6'3
1909	89'4	7'1
Otros cereales.		
1905	127'8	5'5
1906	105'6	3'8
1907	117'2	2'6
1908	89'1	1'8
1909	172'3	1'1
Importación de harina de trigo.		
1905	59'8	4'5
1906	14'3	1'5
1907	»	»
1908	»	»
1909	»	»
Cacao.		
1905	6'1	6'7
1906	5'6	6'1
1907	5'6	5'5
1908	6'2	6'3
1909	5'9	5'8

AÑOS	CANTIDAD en millones de kilogramos.	DERECHOS DE ADUANAS — MILLONES DE PESETAS
Café.		
1905	10'9	15'3
1906	12'9	18'2
1907	11'2	15'8
1908	12'4	17'4
1909	12'3	17'2

Bacalao.		
1905	37'3	8'9
1906	43'0	10'3
1907	42'1	10'0
1908	48'0	11'4
1909	48'7	11'7

Te.		
1905	166.015	255.498
1906	151.766	233.642
1907	142.462	219.256
1908	150.761	231.742
1909	162.643	250.470

Pimienta, clavo y otras especias.

1905	425.111	860.228
1906	499.593	1.003.163
1907	517.704	1.043.431
1908	560.383	1.129.487
1909	432.147	864.294

Estos son los principales artículos de primera necesidad que se importan y que hay que pagar en oro por su valor; recordemos además, que desde hace tres años es preciso también abonar en oro todos los derechos de Aduanas.

El valor de esos productos que hemos citado y de otros que se consumen, era en el año 1909 el siguiente:

PRODUCTO IMPORTADO	VALOR EN PESETAS
Trigo.....	18.790.273
Otros cereales.....	172.385.117
Harina de trigo.....	17.362
Cacao.....	12.393.924
Café.....	21.728.349
Bacalao.....	39.011.446
Te.....	549.732
Pimienta y otras especias....	864.294
Aves.....	3.905.987
Manteca de vacas.....	1.212.123
Pescados frescos.....	1.723.098
Garbanzos.....	3.917.158
Hortalizas.....	1.567.006
Dátiles, higos, etc.....	1.728.734
Leche conservada.....	2.289.674
Huevos.....	6.294.260
Queso.....	3.911.292

Con estos y con otros de menos importancia la importación de substancias alimenticias llegó en 1909 á pesetas 158.083.192.

Cierto es que España exporta 320 millones de pesetas en substancias alimenticias, principalmente uvas, pasas, naranjas, cebollas, almendras, azafrán y otras frutas y especias; pero este dato es para tenido en cuenta con respecto á la balanza comercial, como los intereses deudores ó acreedores de los valores mobiliarios, lo son para la balanza económica.

El caso es que el cambio internacional ha tenido en los años de agravación una influencia decisiva en el precio de esos productos alimenticios importados del extranjero.

Acerca del problema debemos decir algo para que se comprenda el alcance que ha tenido en la cuestión de las subsistencias.

Hasta el año de 1887 se regulaban los cambios de España con el extranjero á razón de un peso fuerte, ó sean cinco pesetas, por una cantidad variable de monedas extranjeras. Á partir de dicho año, se modificó la forma de

cambio, dando una cantidad variable de pesetas por una ó cien unidades de monedas extranjeras.

Á pesar de que desde cuatro años antes el cambio sobre París alcanzaba un beneficio de 1 á 2 por 100 como promedio, esta circunstancia, unida á otras que fueron desarrollándose en sentido desfavorable, hizo que comenzara una época de tensión monetaria, cuya gravedad y agudeza puede verse en el siguiente cuadro:

Promedio del cambio desde 1887 á 1909.

1887.....	1'03	por 100 de beneficio.	
1888.....	1'69	—	—
1889.....	3'18	—	—
1890.....	4'27	—	—
1891.....	6'68	—	—
1892.....	15'34	—	—
1893.....	18'92	—	—
1894.....	19'65	—	—
1895.....	14'59	—	—
1896.....	20'68	—	—
1897.....	29'60	—	—
1898.....	54'15	—	—
1899.....	24'59	—	—
1900.....	29'54	—	—
1901.....	38'31	—	—
1902.....	35'76	—	—
1903.....	35'14	—	—
1904.....	37'73	—	—
1905.....	30'88	—	—
1906.....	12'88	—	—
1907.....	11'52	—	—
1908.....	13	—	—
1909.....	10'09	—	—

La influencia es evidente y era económicamente natural desde el año de 1902, en que el cambio extranjero empezó á subir en una proporción que depreciaba enormemente el valor de nuestra unidad monetaria, la peseta. Así se continuó, con crecidas cotizaciones, durante catorce años, hasta el de 1906, en que la presión del cambio empieza á ceder, no pasando de 10 á 12 por 100 de beneficio.

Pues bien; la depreciación de nuestra moneda tenía que actuar necesariamente sobre el coste de los productos importados, y de aquí el aumento de precio que tuvieron desde 1892 á 1905.

Y no ejercían influencia decisiva sobre alimentos como el trigo, la harina, el cacao, el café, el bacalao, el te, las especias, las aves, la manteca, los pescados, los garbanzos, las hortalizas, los dátiles, higos, etc., etc., sino sobre otra multitud de productos necesarios á la vida y que obran sobre su carestía, tales como las sustancias empleadas en la Agricultura, la Farmacia y las industrias químicas, cuyo valor total importado sumó 123 millones en 1909, 121 en 1908 y 111 en 1907; tales como el algodón y sus manufacturas, que nos costaron 121, 159 y 154 millones en dichos años; tales como las lanas y sus manufacturas, cuyo valor fué de 18, 20 y 17 millones; tales como las maderas para la construcción y otras materias vegetales empleadas en la industria y sus manufacturas, que sumaron 52, 54 y 53 millones; tales como los animales y sus despojos, que supusieron 78, 86 y 86 millones, y tales como otros productos necesarios á la industria, que alcanza buena cantidad de importación, que hay que pagar en oro, con el consiguiente desprecio de nuestra moneda.

La importancia de estas cifras y la altura á que llegó el cambio de los francos, dará idea de la agravación que sufrió el precio de los productos en general.

Y ahora cabe hacer una pregunta. ¿Ha bajado el precio de estos productos en la medida correspondiente al descenso del cambio internacional?

Desde luego puede contestarse negativamente.

Es ley económica que los precios se regulen por las condiciones de los Mercados y por la acción de la competencia; pero es también ley económica que el comercio y la industria tiendan á obtener un beneficio remunerador, y á mantener ciertas permanencias mientras causas generales ó locales no obren de una manera determinada en favor de alza ó baja de los precios.

Sea lo que fuere, es el caso que no se ha sentido el in-

flujo de la mejora de nuestra moneda, cuya pérdida proporcional de valor sirvió de base á la elevación del coste de los productos.

Acaso se explique este fenómeno por la crisis comercial é industrial que se siente en España desde hace algunos años, porque hay que reconocer que ni la industria ni el comercio tienen una vida próspera, sino restringida y difícil que paraliza su acción é intercepta los medios de llegar á una expansión beneficiosa y común.

Desde el año 1882, en que estalló una profunda crisis comercial en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, se han sucedido otras varias hasta el año de 1907, en cuyo último trimestre sobrevino la Norteamericana con una intensidad pocas veces conocida, llegando hasta la intimidad del crédito. Estas crisis repercuten después en otros países por la solidaridad natural de los Mercados, y así ocurrió que en 1908, en Barcelona y poco después en Madrid y demás poblaciones, se sintieron los efectos de estas anomalías económicas y se declararon quiebras importantes.

Vivimos, pues, en un régimen de crisis que no ha desaparecido desde hace tiempo y cuyo alejamiento no es fácil preveer, y ello puede explicar por qué no tuvo eficacia para el abaratamiento de las subsistencias el descenso considerable de los cambios.

III

Otras causas generales de carestía.—Impuesto sobre el azúcar.

Hasta el año de 1900 no existía impuesto alguno sobre el azúcar, alimento de primera necesidad é intensamente nutritivo. La ley de 1899 empezó gravando el azúcar, que hoy tiene un impuesto de 35 pesetas sobre los 100 kilogramos.

Aunque desde entonces ha aumentado algo el consumo, las cifras de recaudación del impuesto darán idea del sacrificio que supone para los consumidores la adquisición de este producto.

Recaudación por azúcares desde la creación del impuesto.

	Pesetas.
Año de 1900	12.541.053
— 1901	19.332.608
— 1902	21.680.206
— 1903	23.376.495
— 1904	22.658.388
— 1905	23.564.342
— 1906	26.168.990
— 1907	26.696.712
— 1908	32.358.891
— 1909	33.763.844

Es decir, que desde 1900 ha costado este impuesto 242.141.529 pesetas, que antes figuraban en el haber de los ciudadanos.

Claro es que el Estado se ha visto en la necesidad de obtener mayores rendimientos para acudir á los gastos crecientes del presupuesto.

No se censura aquí el impuesto como no se censura nada: tan sólo se consignan los hechos para demostrar el aumento del valor de las subsistencias y, por tanto, de su carestía.

La producción ha aumentado también como lo comprueba el siguiente estado:

Azúcar producido.

AÑOS	EN MILLONES DE KILOGRAMOS DE			
	Caña.	Remola- cha.	Sorgo.	TOTAL
1900	33'81	60'70	0'22	94'74
1901	28	59'50	0'11	87'62
1902	16'97	67'34	0'15	84'47
1903	21'67	94'92	0'14	116'74
1904	22'17	78'73	»	100'91
1905	28'81	68'96	»	97'78
1906	15'72	81'51	»	97'23
1907	10'09	94'97	»	111'06
1908	14'05	108'34	»	122'39
1909	21'66	85'93	»	107'60

No obstante, la mayor producción que se observa, aunque con ciertas irregularidades, las provincias de Granada, Madrid, Málaga, Navarra, Soria, Valladolid y Zaragoza que son las principales productoras, tienen una crisis íntima en esta industria de la que desgraciadamente no pueden libertarse.

El Consumo que había ido en aumento desde 1900 á 1907 con la sola excepción de 1904, vuelve á decrecer en 1908 y continúa decreciendo hasta la fecha, según se ve aquí:

		Consumo en millones de kilogramos.
Años de 1900.....		84'59
— 1901.....		84'67
— 1902.....		87'68
— 1903.....		95'93
— 1904.....		88'23
— 1905.....		96'47
— 1906.....		105'97
— 1907.....		102'57
— 1908.....		96'47
— 1909.....		94'26

Así ocurre que el *stock* que existía en fin de Diciembre de esos años ha pasado desde 52 millones en 1900 á 114 en 1909; es decir, á más del doble, y así ocurre que por unas y otras circunstancias el precio del consumo se ha elevado, como lo patentiza el siguiente cuadro de cotización en el mercado de Barcelona, que es el regulador, desde 1905 á 1909 en pesetas los 100 kilos.

AÑOS	PRECIO DE LA			
	REMOLACHA		CAÑA	
	Centri- fuga.	Granulado de primera.	Centri- fuga.	Blanquillo
1905.....	103'05	106'38	104'25	102'68
1906.....	97'27	100'80	98'80	98'71
1907.....	102'90	107'80	106'86	107'35
1908.....	114'94	118'94	114'74	118'53
1909.....	115'63	120'45	119'65	119'73

IV

Los presupuestos generales.—Su influjo en el coste de la vida.

La parte principal de lo que pertenece á las subsistencias generales de productos importados y otros, acaba de ser expuesta siquiera sea brevemente.

Ello da idea del aumento que se ha obtenido en la recaudación satisfecha por todos los consumidores.

Pero las cifras generales del presupuesto del Estado, harán comprender mejor el crecimiento de los gastos de la nación al consignar las cantidades ingresadas.

Aquellos presupuestos de 1878 á 1898, que fueron hechos por los entonces Ministros de Hacienda, Sres. Orovio, Cos-Gayón, Camacho, Pelayo, Puerta, López Puigcerver, Concha Castañeda, Gamazo, Salvador (D. Amós), Canalejas y Navarro Reverter, ofrecieron en esos veinte años una recaudación líquida que oscilaba entre 700 y 800 millones de pesetas, pero á partir del presupuesto de liquidación del Sr. Villaverde y á causa de las reformas tributarias, esa recaudación líquida ascendió progresivamente hasta 1.065.569.994 pesetas, en 1909; quedando sin cobrar este año por valores del presupuesto 65.226.908 pesetas.

No considerando esta última cifra y tomando como término de comparación el período de diez y siete años hasta 1909, resulta un aumento de 34 por 100 con que se han visto gravados los contribuyentes y el pueblo en general.

Este aumento era natural. No sólo España, que al fin y al cabo ha tenido un desarrollo perezoso en sus elementos contributivos, sino todas las naciones han acrecido sus gastos, y, por tanto, sus ingresos en mayor proporción. La necesidad de aumentar las cifras aplicables al Ejército y la Marina, han hecho que Inglaterra, Alemania, Francia, los Estados Unidos y las grandes naciones hayan llevado su presupuesto á una altura que representa más del 50 por 100

en estos últimos años. Era lógico y forzoso que España los acrecentara igualmente, porque la vida moderna impone constantemente exigencias ineludibles á que no se pueden sustraer los Estados.

Pero todo esto ha producido un coeficiente mayor en los gastos generales de la familia, cuyos ingresos no se han visto compensados por la mejora en las condiciones del trabajo.

Solamente las cifras de las contribuciones reflejan con claridad la distancia recorrida: las contribuciones directas han pasado en ese período desde 230 millones á 457 y las indirectas desde 277 á 375.

Por todo esto se comprenderá el mayor sacrificio impuesto á la vida.

Claro es que ello es cosa que sabe todo el mundo, pero hace falta que quede demostrado documentadamente para deducir luego las consecuencias naturales.

V

Valor y precio de los principales productos agrícolas.

Siguiendo en el examen de elementos que están relacionados con las subsistencias, vamos á consignar ahora el valor medio de la producción y el precio medio de estos productos, para cuyo cálculo nos valemos de las cifras conocidas en los últimos diez años.

Trigo.

De los tres millones de hectáreas cultivadas en España, entre secano y regadío, se producen como promedio unos treinta y cinco millones de quintales métricos, con un valor de 800 de pesetas y con un precio medio de 26 pesetas por quintal métrico, que se deduce de los de esos años, entre los cuales el mayor ha sido de 28 y el menor de 22 pesetas.

Maíz.

Hay una producción de unos seis millones de quintales, con un valor de 125 de pesetas y un precio de 20 pesetas el quintal.

Arroz.

Hay una producción de dos millones de quintales, con un valor de 62 de pesetas y un precio de 32 pesetas el quintal métrico.

Garbanzos.

Hay una producción en las 170.000 hectáreas cultivadas de 900.000 quintales, con un valor de 36 millones de pesetas y un precio medio de 45 pesetas.

Judías y guisantes.

Hay una producción de 800.000 quintales, con un valor de 45 millones de pesetas y un precio de 33 pesetas.

Patatas.

Una producción de 23 millones de quintales métricos, con un valor de 200 de pesetas y un precio de dos y fracción de pesetas.

Frutas.

Se producen 10 millones de quintales, con un valor de 125 de pesetas, entre naranjas, limones, granadas, almendras, higos, etc., que tienen distintos precios.

Hay que hacer la salvedad de que la mayor parte de estos frutos se venden al extranjero, pudiendo calcularse que de esos 125 millones, tan sólo 25 se consumen en el país.

Resulta de estas cifras deducidas de las oficiales, que el valor de esos productos, consignando la parte corres-

pondiente al consumo del hombre en el maíz y al consumo interior en las frutas es de 1.200 millones de pesetas.

¿Se comprende ahora la importancia que para las subsistencias tiene el movimiento de precios?

Algunas unidades de alza en cualquiera, ó en todos ó casi todos de los productos, provocan el malestar en la vida económica privada, haciéndola difícil é insostenible y sin el equilibrio necesario.

Y todavía hay la producción del aceite, cuyo valor es de unos 200.000.000 de pesetas anuales, y la del vino, que oscila entre 200 y 250.000.000.

Debe decirse que algunos de estos artículos han bajado algo en su precio desde 1898, pero no está en relación adecuada á la que ha tenido el cambio internacional, que servía en muchos casos de regulador.

Á más de esto, el Estado español no ha disminuído las cargas que pesan sobre los artículos de consumo, ni los Ayuntamientos han podido acordar desgravaciones, salvo muy contados casos de transformación, como los de Tarragona y Cáceres. Únicamente en 1905 se desgravó el trigo y su harina, y en 1907 la especie vinos.

Inglaterra, por ejemplo, ha seguido un camino totalmente distinto, y en pocos años ha levantado las cargas sobre los productos alimenticios en 20 por 100, haciéndolas descender desde 67 á 47 por 100. Y eso que allí no se gravan en realidad por el Estado más que dos productos: el te y el azúcar, que ahora vuelve á tener un impuesto de 1'75 pesetas por cabeza de habitante. La transformación se ha realizado desde que en 1863 empezaron las clases obreras á tomar parte activa en la política, y los estadistas ingleses han procurado sustituir las desgravaciones con recargos á las clases acomodadas, por ser de justicia y equidad social; así se ve una marcada tendencia á los impuestos directos y una mayor desatención á los indirectos.

VI

Causas principales de las variaciones de los precios.

He expuesto los datos y cifras anteriores para que sirvan de conocimiento y puedan apreciarse en todo su valor; pero nada he dicho de las causas generales que influyen en las variaciones de los precios.

Veamos esto, que es común á todos los pueblos, porque pertenece ya al aspecto general económico.

Alza ó baja de la unidad monetaria.—La alteración desfavorable de la unidad monetaria es una causa íntima de la carestía de los productos, cosa reconocida por la ciencia, y como España ha tenido períodos adversos y continúa sin el suficiente poder liberatorio de la plata, se ha visto, y se verá mientras no desaparezca el mal, afecta á los perjuicios consiguientes en mayor ó menor escala. Es cosa en que no hay que detenerse más porque ella sola se prueba.

Transformación de los medios de producción.—Muy poco se ha adelantado en el sistema de producir, y muy escasa influencia ha podido derivar al precio de los productos.

Sin que en ningún caso pueda suponer censura, que no está en el ánimo del que suscribe, sino consignando el hecho como una realidad, puede decirse que la industria textil continúa con iguales procedimientos que hace un cuarto de siglo, cuando en otros países, como Inglaterra, ha sufrido una modificación que ha permitido producir más barato.

Igual casi puede decirse de otras industrias, incluso de la agricultura que por no entrar de lleno en la industrialización y en el cultivo intensivo, se ve con un crecimiento de producción muy pequeño.

Únicamente la metalurgia ha sabido vencer mejor que las demás y ha podido llevar sus productos elaborados más allá de las fronteras, habiendo alguna fábrica que hoy tiene

participación en el consumo mundial por haber entrado en el sindicato internacional del acero.

Es, pues, una causa contraria á la baja de los productos, la paralización de los medios productores de nuestra industria y de nuestra agricultura.

Transformación de los medios de transporte.—Tampoco en este último cuarto de siglo ha habido la necesaria expansión en los medios de transporte.

Poco más de 15.000 kilómetros, 12.000 de vía ancha y 3.000 de estrecha, hay abiertos á la explotación, sin que se vislumbren síntomas de una rápida tendencia á la mayor extensión de líneas.

En igual proporción se está respecto á las comunicaciones fluviales y á las de caminos y carreteras, las cuales tienen el defecto originario de no marchar paralelamente á las vías ferroviarias, con lo que queda separado el producto del mejor medio de transporte.

Cierto es, que respecto al tributo, hubo en 1908 una desgravación que ha supuesto una rebaja de cuatro millones de pesetas, puesto que se venían recaudando de 23 á 22, y en 1909 se reduce la cifra á 16 millones; pero por necesidades del Tesoro volverá á restablecerse el tributo cuyos efectos de desgravación no se han notado ciertamente por los consumidores.

Los intermediarios.—He aquí una de las causas más directamente relacionadas con la carestía de los productos; los intermediarios, que existirán mientras no se extienda la forma cooperativa en absoluto ó mientras no haya soluciones para que el productor venda directamente á los consumidores. Y esto no llegará nunca, en tanto no se transforme la constitución del comercio, cuya actual forma deriva la ley de mediación.

Pero no es esta forma natural la que perjudica intensamente al problema de las subsistencias, sino la que reviste esa otra que se llama especulación y acaparamiento. Contra esto hay posibles remedios que están en la acción común más que en las disposiciones del legislador.

No hay en España grandes sindicatos, ni *truts*, ni

ruigs, ni *corners*, ni *kartells*, ni otras ligas del mismo género, pero sin aparentar ni ofrecer ese aspecto, hay fuertes especuladores y acaparadores de productos alimenticios, entre ellos del trigo, harina, etc., que regulan los precios á su arbitrio y conveniencia.

Algunas naciones han tratado de evitar este mal; Francia, por su art. 419 del Código penal, castiga con multas de 500 á 10.000 francos á los que operen el alza ó baja de productos y géneros sobre el precio que determinare la libre concurrencia, y por el artículo siguiente eleva la pena desde dos meses á dos años para los que especulen en esa forma sobre cereales, harinas, pan, vino ú otros productos de alimentación; pero no obstante estar en vigor esos preceptos, se ha consentido después por leyes ulteriores la facultad de especular á los sindicatos profesionales.

En Inglaterra, la libertad de coaliciones comerciales proclamada por el acta de 1772, fué reconocida en 1844, aboliendo totalmente los delitos de acaparamiento y monopolio.

En Alemania, se han tolerado por el carácter especial del país que lleva la unión hasta en la coalición de productos, como medio de fuerza en la lucha comercial con las demás naciones y como vehículo para extender el pangermanismo á todas partes.

Los Estados Unidos empiezan á ser una excepción: ya la ley Sherman reprimió los excesos de los *truts*, y ahora el presidente Taft inicia vigorosamente una gran campaña contra ellos y contra las Compañías ferroviarias, que viven una especie de unión no conocida entre nosotros.

Pero verdaderamente no puede tomarse por modelo á Norteamérica; hay allí una original constitución mercantil diversa á la Europea, y el abuso que han cometido los *truts* y los *trustees* reclaman ahora medidas severas de represión que comienza á ejercitar el presidente de la Confederación.

Quiérese con todo esto decir, que es muy difícil, imposible, hacer desaparecer una determinante que procede y nace de la libre concurrencia del comercio.

Es causa, en efecto, de alteraciones perjudiciales al consumo y de anomalías de los precios; pero su fuerza originaria no permite remedios de destrucción, sino de atenuantes que procuraremos encontrar luego.

El encarecimiento de la propiedad territorial.—Del precio de los inmuebles depende, en cierto modo, el de los muebles, porque entre el precio de la tierra ó de los edificios y entre el de los géneros y productos, existe una evidente correlación. Si un propietario eleva la renta del predio agrícola ó de la casa habitada, los productos de la agricultura y de la industria y los géneros comerciales que están depositados para su venta en un local cuyo alquiler se sube, habrán de tener un recargo proporcional al aumento.

Por lo que se refiere al habitante, tendrá, á su vez, un mayor gasto en su presupuesto general.

Pues bien; han sido, asimismo, causas de la carestía de la vida el crecimiento que en los alquileres ha tenido la propiedad inmueble.

Sea por el aumento del tributo y por el de la población, es el caso que la renta territorial urbana acusa, en estos últimos años, una elevación que, en capitales como Madrid, llega del 20 al 30 por 100.

Los impuestos.—Ya hemos visto antes la proporción que, en general, han tenido los impuestos, que son otra de las causas de la carestía, y no hace falta pararse más á demostrar la influencia que ejercen en la vida económica de la familia.

VII

Causas locales.

El examen de las anteriores cuestiones, estudiadas en sentido general, revela de un modo claro la serie de accidentes y determinaciones que actúan sobre el problema de la vida.

Como de lo general se deriva siempre lo particular, puede decirse que todas las causas señaladas concurren de una manera muy activa al problema local, y aun más en lo

que se refiere á Madrid por sus circunstancias especiales de gran capital, donde la vida se hace más difícil por las mayores exigencias del ambiente moderno y por la tendencia constante de la sociedad á mejorar las condiciones de la vida.

No sólo la clase proletaria, sino la clase media, sufre los rigores de la agravación que les han impuesto las circunstancias.

Á favorecer á todos deben tender las iniciativas oficiales y particulares; pero ¿qué elementos tiene, eficaces é inmediatos, una Autoridad local, para encontrar el remedio? ¿Puede, en una esfera de acción tan circunscrita, alterar las bases y principios que deducen ese malestar social?

Puede, cuando más, hallar ligeras soluciones que se propondrán más adelante con el mejor deseo de aliviar á las clases menesterosas.

Pero antes de hablar de eso, estudiemos algo que pertenece exclusivamente á Madrid.

VIII

Los alimentos y los mercados.

Los principales mercados de donde se surte la población y cuyos precios sirven de reguladores, son el de la Cebada para las frutas y verduras y el de los Mostenses para los pescados, aves, caza, huevos y también terneras.

La manera de contratar en ellos es en la mayor parte de los casos, la misma que tienen las Bolsas mercantiles; así el pescado se ofrece á un tipo que la demanda modifica, según las necesidades de la plaza. Su precio se refiere á la unidad kilo. Todo el pescado consumido procede del Norte y del Mediodía.

Las aves se venden por piezas y la caza por pares, cuando se trata de la perdiz, liebres y conejos, ó por cuerdas de cuatro piezas para los palominos y por docenas para los pájaros.

Los huevos se enajenan por cajas ó banastas, que contienen varias docenas ó cientos.

Las terneras, procedentes en su mayor parte de los fiatos de Bilbao, Norte y Segovia, se venden á plazo, por unidad, cuyo precio, designado de antemano por los asentadores, se cobra al día siguiente.

Hay por lo menos dos intermediarios antes de que estos productos lleguen al consumidor: uno el asentador que adquiere partidas, y otro el comerciante que toma las que necesita para la venta semanal ó diaria.

Claro es que puede haber, y de hecho hay, en muchos casos más intermediarios, según se tomen más ó menos directamente del productor los artículos que ofrece.

En el caso más favorable influyen, desde luego, dos causas económicas en el valor de los productos: las sendas ganancias que lógicamente han de obtener ambos intermediarios.

Respecto á los precios que nacen de esta intermediación, podría decirse mucho; pero habría que estudiar particularísimamente cada caso.

Baste decir en términos amplios que todo el mundo sabe, por los principios de la economía, que el acaparamiento produce, según su fuerza, imposiciones de precio, aunque la libre concurrencia y la regulación entre la oferta y la demanda, contiene á veces los excesos á que pudieran inclinarse los acaparadores.

No hay remedios absolutos contra esto; hay tan sólo facilidad de contrarrestar en parte sus efectos de dos maneras conjuntas: una, estableciendo almacenes, donde el productor pueda vender directamente al comercio, con lo que se evita un intermediario, por lo menos, y otra, adoptar la forma cooperativa, á la cual no se ha sentido inclinada la población.

Entre los precios actuales de los alimentos de primera necesidad y los de hace un cuarto de siglo, hay una significada diferencia en alza. No se consignan, porque no hay datos seguros que ofrezcan garantía.

Hay que concretarse á los de los cuatro y cinco años últimos, que son los siguientes:

MERCADO DE LA CEBADA

Precios á que se han cotizado las frutas y verduras en este Mercado el día 31 de Diciembre, de los cinco años comprendidos entre 1905 y 1909.

	31 Diciembre 1905.	31 Diciembre 1906.	31 Diciembre 1907.	31 Diciembre 1908.	31 Diciembre 1909.
FRUTAS	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas	Pesetas.	Pesetas.
Mandarinas, ca- jita,	0'80 á 1	0'90 á 1'30	0'80 á 0'25	1 á 1'7	1 á 1
Naranjas, ciento	2'50 6'25	3'50 6	2'25 5'50	3 6'25	2'50 4
Limones, id.....	2'50 6	3 3'50	3'50 4'50	3 4	2'50 4
Limas, id.....	4 5	3 4	3 5		4
Peras, kilo.....	0'30 0'40	0'30 1'10	0'20 0'25	0'25 á 0'35	0'40
Manzana reïne- ta, id.....	0'75				0'40
Camuesas, id.....	0'30 0'35	0'35 á 1'90	0'30 á 0'45	0'16 á 0'30	0'35 0'35
Granadas, id.....	0'25 0'35	0'25 0'30	0'16 0'25	0'35 0'40	0'23 0'25
Uvas, id.....	0'25 0'50	0'50 1	0'40 0'45	0'25 0'50	0'30 0'60
Batatas, id.....	0'25 0'35	0'30 0'35	0'30 0'35	0'40 0'45	0'30 0'40
Nueces, id.....	0'65 0'70	0'60 0'70	0'45 0'50	0'50 0'55	0'65 0'65
Castañas, id.....	0'12 0'20	0'16 0'18	0'30 0'35	0'22 0'30	0'18 0'23
Piñones, id.....		0'30 0'35		0'25 0'30	0'35 0'40
Dátiles, id.....	0'35		0'25 á 0'25		
Mandarinas, ciento.....	2 4	2 á 4	3 4'50	3 á 4	4 á 4
Plátanos, huacal	12 15	12 22	12 21	14 23	15
Melones, kilo...	0'16 0'20	0'25 0'30	0'16 0'18	0'25 0'30	0'23 0'25
Moniatos, id.....	0'20 0'25	0'35 0'40	0'25 0'25		
VERDURAS					
Cardo, docena...	1 á 3	1'25 á 3'50	1 á 2	1 á 2'50	1 á 2
Coliflores, id....	2'50 7	2'50 8	1'50 6	1'50 7	1'75 5
Espinacas, ma- nojo.....	0'15 0'25		0'10 0'15	0'15 0'20	
Lechugas, doce- na.....	0'25 0'85	0'75 á 1'50	0'40 1	0'40 0'70	0'50 á 0'75
Acelgas, manojo.		0'10 0'20	0'10 0'12	0'10	0'10 0'12
Alcachofas, doce- na.....	1'50 á 3	1 2	0'50 1'50	0'40 0'30	1'25
Lombarda, id....	1 5	2 9	1 6	1'25 4	2 4'50
Escarola, id.....	0'30 0'45	0'20 0'30	0'15 0'25	0'20 0'35	0'30 0'50
Cebolletas, ma- nojo.....	0'20 0'25	0'10 0'15	0'15 0'20	0'20 0'25	
Cebollas, kilo...	0'10 0'18	0'10 0'13	0'10 0'17	0'10 0'12	0'10 á 0'15
Repollo, id.....	0'15 0'18	0'18	0'08 0'03	0'11 0'12	0'12
Brusela, id.....	1'10	1'75			0'70 0'75
Guisantes, id....	1'70	0'35 0'50	0'90 á 0'95	1 á 1	0'40 0'50
Habas, id.....		0'30 0'35	0'30	0'40 0'40	
Nabos, id.....	0'25 á 0'30	0'10 0'12	0'10		
Judías, id.....	2'50 3	0'50 1'80	0'30 0'75	0'60 á 1	0'50 á 1
Tomates, id....	0'60 1'10	0'60 0'80	0'60 1	0'30 1	0'20 0'35
Ajos, id.....	0'18 0'25	0'10 0'18	0'18 0'23	0'25 0'30	0'50 0'53
Patatas, id.....	0'08 0'12	0'11 0'15	0'13 0'17	0'12 0'15	0'12 0'15
Pimientos, cien- to.....	3 8	2'50 8	1'25 9	2 6	2 8
Apio, manojo....	0'25 0'70	0'35 0'70	0'2 0'50	0'50 0'60	0'40 0'50
Espárragos tri- gueros, id.....	0'50 0'75		0'40	0'35 0'80	
Perejil, id.....	0'25 0'35	0'15 á 0'20	0'20 0'30	0'10 0'15	0'20 á 0'25
Zanahorias, id....	0'30 0'35	0'20 0'35	0'15 0'25	0'25 0'35	0'25 0'30
Remolacha, kilo.	0'18 0'23	0'18 0'20	0'15	0'15 0'18	0'20 0'25
Calabaza, pieza.	0'75 1'50	0'50 1	1 1'50	0'50 1	0'40 1

Precios en fin de Diciembre de 1906 á 1909, de los artículos contratados en el mercado de los Mostenses.

	Diciembre 1906	Diciembre 1907	Diciembre 1908	Diciembre 1909
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
PESCADOS				
Anguilas.....	2'25	1 á 1'10	1 á 1'15	1 á 1'15
Anchoas.....	»	»	»	»
Almejas.....	1 á 1'40	0'60 á 1'10	0'70 á 1'10	0'90 á 1
Angulas.....	»	»	4'50	3'50
Atún.....	»	»	1'25	1'30
Besugos.....	1'30 á 1'50	1'40 á 1'65	0'90	1'30
Bonito.....	»	1'90	2	1'20 á 1'40
Boquerones.....	»	»	»	1'40
Calamares.....	2'40 á 2'75	1'25 á 2'75	3 á 3'50	0'60
Cangrejos de mar.....	»	»	»	0'70
Caracoles.....	»	»	0'45 á 0'50	2 á 2'25
Cigalas.....	»	»	»	»
Congrio.....	1'50 á 2	1'30 á 2'70	»	1'50
Corvina.....	2	1'75	1'85	1'50
Dentones.....	»	1'25	1'50	»
Langostas.....	5 á 8	5	14	5 á 6'50
Langostinos.....	12	5	12	6 á 6'50
Lenguados.....	2 á 3'50	1'75	4	2'50
Lubina.....	6	8	4	4'75
Merluza.....	1'90	2'75	2'50	6
Mero.....	2	1'80	2'50	2 á 2'30
Mejillones.....	»	»	3	2 á 2'50
Ostras.....	»	»	»	»
Pajeles.....	1'75 á 2	2 á 2'25	2'10	2 á 2'25
Panchos.....	»	»	»	»
Peces.....	»	»	»	»
Percebes.....	»	»	»	»
Pescadillas.....	1'75 á 2'50	1'10 á 3'50	0'90 á 2'50	1'50 á 2'10
Pez espada.....	»	»	»	»
Platusas.....	»	»	2	»
Quisquillas.....	»	»	1'60	2'50
Rape.....	»	»	»	»
Rayu.....	»	»	»	»
Rodaballos.....	»	»	»	»
Salmón.....	20	»	»	»
Salmonetes.....	2	4	»	»
Sardinias.....	0'70	0'90	2'25 á 4	1'25 á 4'50
Turbó.....	»	»	0'80	0'90
Truchas.....	»	4'75 á 5'50	»	1'30
BARRILES DE ESCABECHE				
Atún.....	»	»	»	»
Besugo.....	»	30 á 36	»	»
Bonito.....	»	»	»	»
Sardinias.....	»	»	»	»
Pescadillas.....	»	»	»	40 á 45
TERNERAS				
De Castilla, arroba.....	25'50 á 30	26'25 á 31'75	24'50 á 29'50	20 á 34
De la Montaña, id.....	22'25	23'75	22'50	23
De la tierra, id.....	19'75	21'50	19'25	20'75
De Galicia, id.....	18	19'25	17'15	18'50
Corderos lechales, uno.....	8'25	12'50	6'50	7'25
Cabritos, id.....	4'0	9	5'75	6

	Diciembre 1906 — Pesetas.	Diciembre 1907 — Pesetas.	Diciembre 1908 — Pesetas.	Diciembre 1909 — Pesetas.
A/ES				
Pavos, uno.....	11'50 á 13	6'75 á 12'50	8 á 9	8 á 9
Capones, id.....	5'50 6'75	4 5'75	6'25 7'25	»
Patos, id.....	2'75 4'50	3 4	3 3'50	3'50 á 4
Gallinas, id.....	3'50 4'75	3'25 5'50	3'75 4'50	4'50 5
Pollancos, id.....	5'50 6'75	5'25 6'75	3'75 4'75	5 6
Pollos, id.....	3'50 4'25	3'50 4	2'75 3'50	3'50 4
CAZA				
Perdices, par.....	3 á 4'50	3 á 4	3 á 3'50	3 á 3'50
Chochas, id.....	3'25 3'75	3'50 4	3 3'50	4'50 5
Pichones vivos, id.....	2'25 2'65	2'40 2'50	2'15 2'25	»
Idem muertos, cuerda de cuatro.....	»	»	»	»
Palominos, id. id.....	»	2'65 á 2'75	»	»
Pájaros, docena.....	1'10 á 1'35	1'30	»	»
Conejos, par.....	3'25 4'75	2'50 3'75	2'65 á 3'50	2'50 á 3'50
Liebres, id.....	5 6'50	4'50 5'25	4'50 5	4'50 5'50
Jabalí, kilo.....	»	»	»	»
Gamos, id.....	»	»	»	»
HIEVOS				
Castellanos, ciento.....	12'50 á 13	»	12'25 á 12'75	13'50 á 14
Gallegos, id.....	10'75 11'25	»	10'50 11'50	13 13'50
De Portugal, id.....	10'25 10'50	»	»	»
De Marruecos, id.....	10 10'25	»	9'25 á 10'25	11 á 11'50

Estudiados todos los anteriores datos en conjunto, se observan las naturales irregularidades, pues en tanto que unos artículos bajan, suben otros, y, en general, acusan todos descenso en sus cotizaciones. Pero los apuntados son los precios al por mayor, distintos de los de al *detall*, y el consumidor no ha advertido en la debida proporción esa rebaja que acusa la comparación de los precios.

Quiere esto decir que la ganancia media se ha absorbido por los intermediarios.

El fenómeno puede explicarse en el mayor coste de los almacenes y locales destinados al comercio y en las exigencias individuales de estos intermediarios, con respecto á la vida económica particular.

Mas lo positivo es que la población consumidora no ha visto decrecer los precios de los productos.

IX

Informaciones valiosas.—La de la Cámara de Comercio de Madrid.

En el año 1905 la Cámara de Comercio de Madrid abrió una información, única que se ha hecho desde entonces, para que las personas competentes y los gremios expusieran los medios que podrían utilizarse para abaratar las subsistencias.

En esa información hay proposiciones y argumentos valiosos, que conviene consignar aquí.

Aparte de las conclusiones que presentaba la Cámara en lo referente á agricultura, ganadería, cambios y aduanas, propuso unas conclusiones locales que reproducimos á continuación, por su alto interés.

Conclusiones locales.

Primera. Construcción de una Alhóndiga ó grandes almacenes generales de depósito.

Segunda. Reorganización de mataderos.

a) Que por el Ayuntamiento de Madrid se proceda, con la mayor urgencia, á la construcción de un Matadero general para toda clase de ganados, con objeto de conseguir la mayor comodidad y economía en las operaciones.

b) Que mientras esta obra se realiza se establezca una mondonguería dentro del actual matadero para limpieza y aprovechamiento de los despojos de las reses.

c) Que dentro del mismo edificio se destine una nave especial para la matanza libre de las reses por cuenta de ganaderos, tratantes y tablajeros.

d) Que se establezca además un departamento especial para depósito é inspección de las reses muertas en

otros mataderos, en el cual se efectuará la venta de carnes al por mayor.

e) Que se instalen inmediatamente básculas automáticas de esfera indicadora para el peso de las carnes, en sustitución de las antiguas romanas que hoy existen.

f) Que por el Ayuntamiento se organice un servicio especial de carros para el transporte de la carne á las tabajerías.

g) Que se prohíba terminantemente en los mataderos el degüello de reses hembras hasta su reproducción, según las especies, y de las que se hallen en estado de preñez, en todo tiempo, como está mandado.

h) Que el Ayuntamiento gestione del Patrimonio de la Corona la cesión de algunos cuarteles de terreno en El Pardo ó en la Casa de Campo, para el establecimiento de una dehesa boyal, donde las reses destinadas al abastecimiento de Madrid, puedan permanecer y alimentarse varios días, sin grandes perjuicios para el ganadero.

i) Que con la urgencia que el caso requiere se construya un mercado de ganados que deberá tener comunicación directa con las vías del ferrocarril, dehesa y matadero para la mayor comodidad y economía en los transportes.

j) Que se autorice el consumo de la carne de caballo, cuya venta se efectuará en locales especiales y dedicados exclusivamente para el indicado objeto.

Tercera. Construcción de mercados de abasto, con arreglo á las necesidades modernas, en sustitución de los actuales.

Cuarta. Que se solicite de las Empresas de tranvías un servicio de conducción de mercancías de las estaciones á los mercados.

Quinta. Que se proceda al estudio de la reforma y saneamiento de los barrios extremos de la capital, por barriadas completas, construyendo cómodas, ventiladas y económicas viviendas para obreros.

Sexta. Que se establezca diferencia del precio del pan, en proporción prudencial entre el vendido en la tahona y el servido á domicilio.

Y séptima. Consumos:

a) Que mientras subsista este impuesto se reduzca al máximo legal, los derechos con que se hallan gravadas diferentes especies en las que el recargo exceda de lo mandado por la ley.

b) Que los derechos sobre las carnes sacrificadas en los mataderos se cobren á razón de un tanto fijo por cabeza, en lugar de hacerlo por el peso de las canales.

c) Se declare libre de derechos de consumo la introducción y fabricación de hielo.

d) Siendo precepto legal que los combustibles de todas clases para uso de las industrias fabriles, deben estar exentos del impuesto de consumos, y resultando ilusoria en muchos casos esta concesión, por efecto de los trámites dilatorios que hoy se emplean para impedir su uso, que en lo sucesivo sea otorgada dicha franquicia, á cuantos fabricantes lo soliciten en el acto de verificar sus introducciones, sin límite alguno y con el sólo requisito de su calidad de fabricante matriculado, tomándose al efecto las medidas de seguridad convenientes para evitar los fraudes.

e) Que se declare libre y sin sujeción á arbitrio alguno, la introducción de hortalizas y verduras de todas clases, cualquiera que sea su procedencia.

f) Que se suprima el cobro en los fielatos del impuesto llamado de inspección y reconocimiento de subsistencias, por no ser legal el procedimiento recaudatorio, substituyéndole por el antiguo arbitrio de romana y mercados, cobrable en los mercados de abastos de propiedad municipal.

De estas conclusiones, algunas, están ya realizadas ó en vías de realización.

La Alhóndiga, aunque con carácter particular se ha establecido en Madrid y el nuevo Matadero se empezará á construir en término breve. La reorganización de los servicios del matadero, ha de tener, sin duda, gran eficacia pero no puede practicarse del modo ámplio que el interés público requiere, en el actual, viejo, deficiente é impropio edificio. De como han de variar las cosas cuando dentro de

tres ó cuatro años esté construído el nuevo local, da idea el recelo con que el proyecto ya aprobado por el Municipio, se ha acogido por algunos elementos que debieran desear un local espacioso, convenientemente distribuído, montado con arreglo á las prescripciones modernas, lo mismo en lo que se refiere al orden administrativo que al de la higiene.

X

La carne.

Al tratar de este asunto sale al paso el problema del abastecimiento de carnes en Madrid, planteado en caracteres agudos, precisamente, en los días en que se trazan estas páginas, el vecindario de Madrid se queja, con motivo, del alto precio de la carne, analicemos con la debida rapidez los motivos de esta carestía que es preciso atajar si no se quiere convertir el que es artículo de precisión para la vida, en artículo de lujo.

Casi todas las reses que se sacrifican en Madrid proceden de Andalucía, Extremadura, la Mancha, Galicia, Asturias, Montaña de Santander y Castilla, para el ganado vacuno de Extremadura, la Mancha, Cartagena y Andalucía, para el ganado de cerda, y de Extremadura y la Mancha, principalmente, para el ganado lanar.

Fijándonos en el vacuno, que es el que permanentemente se vende en Madrid, deben hacerse algunas observaciones, de las cuales se deduce la ganancia que obtiene cada uno de los intermediarios.

Hay cuatro intermediarios: el comisionista, que recorre las zonas de producción y adquiere ganado; el corredor, que en inteligencia con el comisionista vende al abastecedor; el abastecedor, que cede al tablajero, y el tablajero que expende el producto al público.

El comisionista suele comprar actualmente á 16 pesetas la arroba de res vacuna, que pesa 18 arrobas como término medio. El valor de la vaca será, por tanto, de 288 pesetas.

Cada res tiene, antes de venderse en el Mercado, los siguientes gastos por término medio:

	Pesetas.
Transporte.....	15
Sueldo de los garroteros.....	0'50
1 por 100 de derechos de romana.....	3
Manutención en Madrid de la res durante tres días, á razón de una peseta diaria.....	3
Derechos de degüello.....	4
Comisión sobre esos derechos.....	0'50
Beneficio del comisionista.....	5
Idem del corredor.....	2'50
TOTAL.....	33'50

Es decir, que el comisionista obtiene una ganancia de cinco pesetas, próximamente en cabeza, y el corredor otra fija de 2'50 pesetas, igualmente en cabeza; resultando que, desde que la vaca sale del sitio de producción hasta que llega á Madrid, tiene una carga de 33'50 pesetas, de las cuales 7'50 pesetas pertenecen á los dos primeros intermediarios: comisionista y corredor.

Como éste vende al abastecedor, la tercera ganancia queda en su poder. ¿A cuánto asciende? Es difícil fijarlo, porque la información en este punto lucha con naturales inconvenientes, ya que pertenece á una parte privada, cuya investigación es casi imposible. Pero haciendo un cálculo, que no es gratuito si no que está observado en la realidad, no es aventurado suponer que el abastecedor gana 10 pesetas en cada res vacuna que vende al tablajero.

Cierto es que algunos días vende con pérdida lo que adquirió á precio superior; pero, como es natural, tales casos encuentran su compensación en otros días con beneficios superiores al promedio.

Teniendo en cuenta todo esto, puede decirse, sin temor á equivocación, que cada abastecedor gana 10 pesetas líquidas en cada unidad de venta, ó sea en cada vaca.

Agregando estas 10 pesetas á las 33'50 de gastos hasta

este momento, resultarán 43'50 pesetas, que sumadas á la vez á las 288 pesetas que costó en el sitio de producción resultará un valor de 331'50 pesetas la vaca en el instante en que llega al tablajero.

La comprobación se obtiene fácilmente, simplificando el cálculo en esta forma: una res de 18 arrobas vendida á los carniceros á 74 reales arroba, importa 333 pesetas; cantidad aproximada á las 331'50 que se obtienen con el cálculo detallado hecho anteriormente.

Examinadas las ganancias del comisionista, corredor y abastecedor, vamos á ver ahora las que logra el tablajero al vender al público.

Descomponiendo la res que tomamos por modelo en las naturales proporciones de venta, resulta lo siguiente:

	Pesetas.
Un kilo de riñones, á 2'60.....	2'60
Cuatro solomillos.....	15
60 kilos de carne de primera, á 2'60.....	156
44 íd. íd. de segunda, á 2'40.....	105'60
80 íd. íd. de tercera, á 1'20.....	96
5 íd. de sebo, á 0'50.....	2'50
TOTAL.....	377'70

Como la vaca le costó 331'50 pesetas y su producto en venta es de 377'70, quedará una ganancia de 46'20 pesetas. Y descontando las mermas, la contribución, la luz, la dependencia y otros gastos que, fijándolos muy por alto, pueden valuarse en 15 pesetas, la ganancia líquida será de 31'20 pesetas.

Hay, como se ve, una ganancia que va quedando en cada uno de estos cuatro intermediarios, sin contar otras de naturaleza distinta, que son el descuento de 400 gramos por cuarto de vaca, que supone 1.600 por vaca, y como las sacrificadas llegan, por término medio, á 80.000, los 1.600 gramos multiplicados por éstos suman 128.000 kilos, que á 1'50, cuando menos, hacen 192.000 pesetas;

el 1 por 100 de pago por no entregar calderilla, el medio por 100 por recibir billetes, el aumento del sello en las facturas y otros cargos semejantes.

Aun prescindiendo de ésto, resulta que la ganancia, muy baja porque todos los datos se han calculado á su favor, es para todos los intermediarios la siguiente:

	Pesetas.
Ganancia del comisionista	5
Idem del corredor	2'50
Idem del abastecedor	10
	Pesetas.
Ganancia del tablaiero:	
Contribución, merma, etc.	15
Ganancia líquida en venta	31'20
	46'20
TOTAL	63'70

Reses sacrificadas.

El número de reses sacrificadas en Madrid durante el último quinquenio, es el siguiente:

Número de reses sacrificadas en el último quinquenio.

AÑOS	VACAS	TERNERAS	LANARES	GERDOS
1905	77.642	25.011	273.063	47.496
1906	80.240	24.247	245.063	44.618
1907	81.487	23.169	290.700	51.472
1908	80.932	19.882	283.160	50.850
1909	77.299	19.741	300.494	61.675

Por el anterior cuadro se advierte el dato desconsolador de que la matanza de reses vacunas ha descendido en el último año á cifra inferior á la de 1905, aun contando con que el número de habitantes de Madrid crece en cada año que transcurre. Es decir, que en 1909 se comió en

Madrid menos carne de vaca que en 1905. El hecho es lo bastante significativo para que necesite encarecimiento.

De varios de los restantes extremos que abarca el capítulo de conclusiones del informe de la Cámara de Comercio de Madrid, he de tratar cuando al final de este trabajo hable de las soluciones que cabe proponer como medidas remediadoras de los males que se enumeran en este informe.

XI

Las viviendas.

No es de los menos graves entre todos los factores que encarecen la vida en nuestra población, el del coste de los alquileres de las habitaciones.

¿Dónde, como en Madrid, se observa un tan alto crecimiento en el alquiler de la vivienda? De una parte la reducción de las horas de trabajo para la clase obrera, que se ha determinado desde hace años, y de otra la tendencia á construir casas de lujo, han producido un alza de importancia en el coste del inquilinato.

No sólo la clase obrera, sino la media, vive descentrada en este punto. Todo el mundo paga más alquiler de lo que corresponde á la ordenada aplicación de gastos, según los ingresos obtenidos.

M. Siegfried, en un notable trabajo económico, producto de observaciones reiteradas, afirma que dividiendo en 100 unidades la cantidad mínima que necesita una familia modesta para vivir, se produce esta proporcionalidad de gastos:

	Pesetas.
Para alimentación.....	60
Para vivienda.....	17
Para vestido y calzado.....	13
Para gastos generales.....	10
TOTAL.....	100

Pongamos por ejemplo el de un obrero con esposa y cuatro hijos, que gane tres pesetas diarias. No puede, porque no la encuentra, alquilar una habitación cuya renta sea menor de 20 pesetas mensuales; este obrero pagará el 22'22 por 100 por el alquiler de casa. En el caso de un empleado que gane 150 pesetas al mes y satisfaga 40 de casa, el gasto será de 26'66 por 100; y el de otro que cuente con un sueldo de 200 pesetas mensuales y abone 50 por el piso, gastará el 25 por 100.

Estos casos son todos superiores al 17 por 100, que señala M. Siegfried.

Proviene todo esto de la insuficiencia de habitaciones en Madrid para la población obrera y clase media, y proviene además, del aumento en las contribuciones y en el coste de construcción.

Hay en Madrid, según la estadística que conceptuamos más exacta, 13.560 fincas urbanas, con 138.650 pisos.

La población de derecho es de 542.578 habitantes, ó sea de 108.515 familias, suponiendo, como se acostumbra al hacer estos cálculos, que cada familia está compuesta de cinco individuos. Hay, pues, suficiente número de pisos, si es que debemos llamar pisos á esos componentes de dos y tres habitaciones de reducidísima planta, que existen en los barrios populosos.

Debe, además, tenerse en cuenta que en ese número total de habitaciones están incluídos las tiendas y comercios, y que muchos de ellos no sirven para habitación, ó porque no tienen capacidad, ó porque sus propietarios tienen la suficiente renta para vivir con más desahogo en otra casa.

No es, pues, repetimos, que desde el punto de vista numérico sea en absoluto insuficiente la población edificada para la población local; es que, como se ha dicho antes, todo el mundo vive descentrado pagando más casa de que en realidad puede con arreglo á sus ingresos.

Según la estadística hecha últimamente, el alquiler de esos 138.650 pisos se distribuye así:

	Pisos.
Hasta 15 pesetas.....	45.451
De 16 á 30 ídem.....	28.507
De 31 á 50 ídem.....	16.822
De 51 á 75 ídem.....	12.017
De 76 á 100 ídem.....	6.979
De 101 á 200 ídem.....	9.580
De 201 á 500 ídem.....	4.064
De 501 á 1.000 ídem.....	588
De más de 1.000 ídem.....	203
Sin determinar.....	14.419
TOTAL.....	138.650

A simple vista, y sin examen detenido, se observa que no hay para la clase media y proletaria el número de pisos adecuados al pago que podrían satisfacer sin gran trastorno económico.

Las 138.650 viviendas devengan mensualmente pesetas 7.303.699, calculando los precios medios de cada categoría y fijando en 50 pesetas las 14.419 que figuran sin determinar, pertenecientes, en su mayoría, á los propios dueños que las habitan, y cuyo precio de alquiler no se consigna en los padrones.

Pero es que esa estadística pertenece al año 1905, y desde entonces se ha operado, es decir, se ha acentuado el alza de los alquileres, equivaliendo, según datos que tomamos de casos conocidos, de 30 á 36 por 100 de elevación.

Es natural que la población de Madrid viva angustiada, y no pueda sufragar estos gastos con el desahogo que requiere la buena organización económica familiar.

El Ayuntamiento, dentro de sus escasísimos medios, ha iniciado la solución de las casas baratas para obreros, según proyecto del distinguido Concejal Sr. García Molinas, tendiéndose á continuar acentuadamente por este camino.

XII

Los sueldos y los salarios.—La luz.—Los Consumos.

Para mayor desfavorabilidad, los sueldos y jornales no han aumentado en la proporción de los gastos generales, siempre crecientes.

Los sueldos y jornales reguladores, puede decirse que están como hace cincuenta años.

El sueldo que disfrutaban entonces los empleados era el de 1.000, 1.250 y 1.500 pesetas, la misma cantidad, casi, que hoy, pues cuando más, y para eso precisa tener estudios y títulos, se regula el sueldo oficial de entrada en algunos departamentos con 1.500 y 2.000.

La iniciativa oficial actúa sobre la particular, que no paga nunca como promedio á sus empleados suma mayor de la consignada.

El impuesto de utilidades sobre el producto del trabajo, ha venido á gravar los sueldos modestísimos de los empleados, y eso que se comienza á seguir la tendencia de desgravar á los pequeños, compensando el tributo con el de los sueldos altos.

El principio económico de Inglaterra, que en el *income-tax* desgrava al padre de familia más necesitado, según el número de hijos menores y según el sueldo, se impondrá más adelante, porque envuelve un criterio de justicia social al que hay que rendirse.

En eso, Lloyd George ha tenido una inspiración que servirá de modelo á los demás pueblos.

El salario del obrero ha aumentado más, en proporción, que el sueldo del empleado; pero esta proporción no puede estimarse por modo relativo, sino que debe fijarse en el absoluto; y siendo así, nunca, ni antes ni ahora, es el salario lo suficientemente compensador para los gastos de la vida familiar.

Ya el Ayuntamiento ha procurado elevar algunos suel-

dos de entrada, desde 1.500 á 1.800 pesetas, y algunos jornales; pero no ha podido, por insuficiencia de su presupuesto, llegar al nivel medio que corresponde equitativamente.

* * *

Cara resultaba la luz, hasta que se instituyó la Cooperativa Electra Madrid y rebajó á cuatro céntimos la unidad de consumo. Tal rebaja ha servido de estimulante á las demás Empresas para fijar en seis céntimos la unidad de consumo, que antes costaba diez.

No cabe duda que supone una enorme ventaja esta desgravación en los gastos del vecindario madrileño.

Esto patentiza las de la cooperación é indica que, si se extendiera á los artículos de consumo y otros necesarios, la población obtendría los frutos de ella.

Pero tales iniciativas pertenecen á la esfera particular, y no hay acción sobre ella con caracteres eficaces fuera de la activa propaganda.

* * *

Entre las causas que influyen en el encarecimiento de la vida, figura como una de las principales el impuesto de Consumos.

Nadie niega que esta tributación sobre los artículos de comer, beber y arder aumenta el valor de los productos sobre que actúa el tributo. Ello basta para justificar las universales condenaciones del arbitrio y el esfuerzo que á la sazón realiza el Ayuntamiento de Madrid, buscando recursos con que sustituir los que hoy constituyen lo más saneado y principal de sus ingresos.

Se calcula que España paga por Consumos 500 millones de pesetas, de las cuales han llegado al Tesoro de 70 á 80 anualmente.

En Madrid es este impuesto, como queda dicho, base principal de su presupuesto, hasta el punto de constituir

tres cuartas partes de sus ingresos. Baste consignar en la enumeración de las causas de la carestía del vivir en esta población, lo que se refiere al impuesto de Consumos, prescindiendo de consideraciones harto conocidas por todos, y que espolean á gobernantes y administradores públicos para perseguir afanosamente una solución que ponga remate definitivo á largas y vehementes campañas.

XIII

Soluciones de carácter general.

Acabamos de señalar las causas que producen la carestía de las subsistencias. Si el remedio absoluto dependiera de la voluntad del que suscribe, estaría ya aplicado para producir el bien general, al que se inclinan siempre. Pero en este problema, muy difícil de solución, hay dos factores: uno de carácter general y otro de carácter local, que tienen esferas completamente distintas.

Hablemos algo del primero.

El cambio internacional se regula por la balanza económica, por las condiciones especiales de importación y exportación, por la circulación fiduciaria, por la compra ó venta de valores extranjeros, por la de los españoles que se cotizan en Londres, París y Bruselas, y por otras múltiples causas ajenas á la acción municipal.

Los aranceles, con su marcado carácter proteccionista, no sólo en España, sino en las demás naciones, excepto Inglaterra, que goza del régimen del libre cambio, no pueden ser alterados sino por las Cortes, y están fuera, por tanto, de la acción municipal.

Las tarifas de transporte ferroviario, marítimo y fluvial, cuya unificación y rebaja se demandan con insistencia, no competen á un Alcalde, como tampoco el fomento de la ganadería, la creación de Bancos de crédito agrícola, la constitución de Cooperativas de consumo, la repoblación de montes, la franquicia para los trigos extranjeros

y para las leñas y carbones, que igualmente se viene pidiendo con el fin de abaratar las subsistencias.

El exponente no formula en este asunto parecer, porque no es de su competencia. Debe decir tan sólo que el Gobierno se preocupa de esto, como lo prueba el haber presentado y estudiado proyectos de crédito agrícola, de aumento de comunicaciones, de repoblación forestal, de la ley del Banco con tendencia al saneamiento de nuestra moneda, y de otros que tiene en preparación y que estudiará cuando termine la información abierta para producir el abaratamiento de la vida.

Las Cortes han de deliberar sobre estas cuestiones de carácter general.

XIV

Soluciones de carácter municipal.

Hemos llegado á lo más interesante de este modesto trabajo; es decir, al punto de obtener las deducciones necesarias y de proponer los remedios más inmediatos y eficaces para abaratar las subsistencias.

Es tal el deseo que tiene el que suscribe de conseguirlo, que quisiera tener en su mano todos los resortes indispensables á la solución; pero ha de limitarse á una esfera muy circunscrita.

El Ayuntamiento debe tender á regular los precios de ciertos artículos, iniciar, por vía de ensayo, la municipalización de servicios, organizar el matadero variando el régimen actual hasta que esté construído el nuevo edificio, dar facilidades á los ganaderos para que las reses vivas tengan estancia en los alrededores de Madrid hasta que sean vendidas para el sacrificio, dar iguales facilidades á los productores y al comercio, estableciendo depósitos donde puedan quedar los productos en condiciones de venta para suprimir la intermediación exagerada que hoy existe en muchos artículos, preparar con medios directos é indirectos el estímulo para la baratura de las viviendas,

vigilar los pesos y medidas con el fin de que el público tenga garantía, para lo cual, y aparte del remedio municipal que ha de encontrarse, se pedirá que el fiel contraste, que hoy tiene el Instituto Geográfico y Estadístico, pase al Ayuntamiento, y procurar que haya facilidades en los transportes urbanos.

Esto es lo que en realidad puede hacer un Alcalde para atenuar los efectos de la carestía de la vida.

No cabe duda que uno de los factores más desfavorables en este asunto es el gran número de intermediarios que existe para la venta de los principales artículos, y contra esto no es posible más que acordar medidas indirectas que propendan á reducir ese número excesivo de la mediación comercial.

Siguiendo, por tanto, el criterio expuesto en el curso de este trabajo, el Alcalde propone al Ayuntamiento que tome las medidas que se expresan á continuación, y créelos siguientes servicios:

1.º—TAHONA REGULADORA.

El Ayuntamiento de Madrid debe establecer una tahona reguladora con material y personal propios.

El pan que produzca se cederá á los Asilos municipales, vendiéndose al público la cuarta parte diaria de producción.

Tiene esta innovación dos finalidades:

1.^a Saber en todo tiempo el verdadero coste de producción, para que el precio sirva de regulador y para que el Ayuntamiento tenga siempre información propia en caso de alza de los precios del pan elaborado y pueda, en unión de las demás Autoridades, dictar medidas con verdadero conocimiento de causa; y

2.^a Vender al público una parte de pan elaborado como ensayo de municipalización de servicios.

No hay que esperar grandes rendimientos de esta tahona municipal; siempre el servicio público es más costo-

so que el particular, porque la organización y el esfuerzo personal varían en ambos casos.

En París funciona la panadería municipal, más conocida por el nombre de tahona Scipión, y sus resultados no han sido muy beneficiosos industrialmente; pero suministra pan á hospitales, asilos y sirve de reguladora de precios, y eso que allí subsiste la tasa para el pan, cuyo precio está limitado por acuerdos generales.

El Alcalde y un Concejal nombrado por el Ayuntamiento, serán los que inspeccionen y entiendan con todo lo que se refiera á la organización, fabricación y vida de esta tahona reguladora.

2.º—CARNICERÍA MUNICIPAL.

En iguales circunstancias y con idénticos fines se establecerá una carnicería municipal cuya venta se hará á los Asilos en la parte proporcional correspondiente, y al público en la que permita la capacidad comercial.

La misma comisión ha de encargarse de su régimen y funcionamiento.

En ambas, habrá un Interventor municipal que rendirá cuenta diaria del resultado.

3.º—CÁMARAS FRIGORÍFICAS.

No sólo para conservar la carne de la carnicería municipal, sino la de los titulares de la población y la de los pescaderos, se establecerán cámaras frigoríficas en la extensión que permitan los medios de que luego se hablará.

Para la conservación de estos y otros productos alimenticios, caza, aves, manteca, etc., se fijará una tarifa, con arreglo á la cual el Ayuntamiento cobrará diariamente.

Tienen estas cámaras frigoríficas la ventaja de proporcionar á los comerciantes medios de conservar sus productos, mediante un precio compensador para el Ayuntamiento.

to, que con él atenderá tan sólo á los gastos de personal, materias primeras y amortización de material. Resultará, ó debe resultar, que el precio será más económico que el impuesto por las industrias de este género que se hallan establecidas en la capital.

Con esto se empieza á municipalizar un servicio, sirviendo de iniciación á otros que puedan instalarse después como, por ejemplo, á la producción de hielo, que debería surtir las cámaras frigoríficas municipales y al consumo privado, etc., etc.

4.º—DEHESA PARA ESTANCIA DEL GANADO.

En sitio adecuado, ya del Ayuntamiento, del Estado ó particular, cuya cesión ó venta se pediría, debe establecerse una dehesa para la estancia del ganado con sus diversos compartimientos para el bovino, lanar y de cerda.

Por esta estancia habrá de cobrarse un precio escásimo.

Á esta dehesa municipal, que suministra piensos y que tendrá prados, pueden concurrir con su ganado los productores de provincias y esperar las ventas en condiciones satisfactorias.

5.º—DEPÓSITOS COMERCIALES.

Igualmente debe establecerse un depósito comercial con grandes almacenes para la instalación de productos, que al por mayor y por menor habrían de ser vendidos al comercio y á los consumidores directamente por los productores.

La tarifa que rija para el pago de estancia, debe ser extremadamente reducida.

Acaso estos depósitos puedan extenderse á la naturaleza de los verdaderos Docks, y en unión de Compañías industriales que se formaran, tendrían los productores la ventaja de obtener en el acto el 80 por 100 del valor de sus artículos, para cobrar el resto cuando fuesen vendidos.

Aquí caben varias formas que pueden sobrevenir en sus distintos grados.

Lo que desde luego se consigue es la supresión de uno ó dos intermediarios, cuya ganancia recaerá directamente sobre el consumidor.

7.º—CASAS BARATAS.

Aparte de las ventajas consignadas en el proyecto sobre casas baratas para obreros, ya aprobado y del que es autor el Sr. García Molinas, el Ayuntamiento devolverá el importe de los derechos de construcción y demás referentes á la edificación al propietario de dos fincas ó más que haya construído pisos para obreros y clase media, y cuyos alquileres no excedan de 50 pesetas mensuales, teniendo las habitaciones y los patios las necesarias condiciones de capacidad, higiene y luz que puedan justificar la devolución de los derechos.

También se crearán premios anuales para el propietario de una sola finca ó de varias, que haya edificado casas en condiciones que igualmente justifique este premio que se otorga para estimular la baratura é higiene de las viviendas de la clase proletaria y mesócrata.

8.º—VIGILANCIA Y GARANTÍA EN EL PESO.

Para que el vecindario tenga la necesaria garantía en el peso de los productos expedidos en tiendas y comercios, el Ayuntamiento organizará un servicio municipal por distrito que, con pesos automáticos portátiles, recorrerá las vías públicas invitando ú obligando al comprador á comprobar el peso.

9.º—PUBLICACIÓN DE PRECIOS.

En el *Boletín del Ayuntamiento* se fijará semanalmente el precio del trigo y de la harina, y el de la mano

de obra y gastos generales para deducir el precio del pan. También se fijará el de la carne.

Estos datos los suministrarán la tahona y carnicería reguladoras municipales.

En el mismo *Boletín* se consignarán los de los productos vendidos la semana anterior en los almacenes y en la dehesa y la tarifa de las Cámaras frigoríficas.

10.—ARRASTRE POR TRANVÍAS.

Hasta tanto no haya medios propios de abaratar el servicio de transporte, puede el Ayuntamiento permitir, sin cobro alguno de derechos á las compañías de tranvías, la construcción de apartados de líneas ó líneas muertas donde se descarguen las mercancías conducidas desde las estaciones ferroviarias ó almacenes á la Capital.

La única obligación del Ayuntamiento será aprobar las tarifas que señalen las compañías y no dar su sanción cuando considere excesivos los precios.

En el caso de conformidad no se cobrará el canon correspondiente al aumento de kilómetros por este concepto.

Además se pedirá á las compañías que establezcan servicios frecuentativos con remolques para el transporte de bultos pequeños, tales como cestas, sacos, cajones y otros bultos que pueden conducirse á mano, y se les pedirá, asimismo, que prolonguen las vías desde su terminación á 1.000 metros más allá, con el fin de que, habiendo facilidad de comunicación, pueda el capital interesarse en la construcción de casas baratas.

XV

Conclusión.

Establecidos estos principios referentes á la regulación de precios, vigilancia de pesos, facilidades de transporte, municipalización de servicios y otros, vamos á proponer los medios de conseguir su implantación.

Para ello se fija el siguiente presupuesto:

	Pesetas.
Para la tahona reguladora.....	100.000
Para la carnicería.....	25.000
Para las cámaras frigoríficas.....	100.000
Para la dehesa municipal.....	200.000
Para el depósito comercial.....	400.000
Para los pesos dedicados á comprobación ..	5.000
TOTAL.....	830.000

Debe emitirse un empréstito por esta misma cantidad, ó sea por 830.000 pesetas, amortizable en veinte años, con interés de 4 $\frac{1}{2}$ por 100, para lo cual se necesitará una anualidad de 63.807'19620000 pesetas, es decir, 63.807'19 pesetas, carga insignificante para el presupuesto y sobre todo en relación con los beneficios que ha de producir.

Para estimular el ahorro y que el público se interese en este empréstito, deben subdividirse las obligaciones en la siguiente forma:

	Pesetas.
Serie A: 75.000 Obligaciones á 5 pesetas nominales.....	375.000
Serie B: 20.000 ídem á 10 ídem.....	200.000
Serie C: 10.200 ídem á 25 ídem.....	255.000
TOTAL.....	830.000

Para dar mejores condiciones de suscripción á este empréstito, puede consignarse en el presupuesto municipal del año siguiente y sucesivos tres premios: uno de 2.000 pesetas para una Obligación de la serie C; 1.000 para una Obligación de serie B, y 500 para otra de la serie A, ó sea en total 3.500 pesetas. Este empréstito se asegurará con una ó varias entidades bancarias.

En garantía de las Obligaciones y del pago de sus intereses y amortización quedarán afectos los ingresos que se obtengan de los servicios que se crean, y si fueran insuficientes se pagarán con cargo á los ingresos generales.

* * *

Hasta aquí las indicaciones que el Alcalde Presidente se cree en el caso de hacer al Ayuntamiento entregándolas á su deliberación y acuerdos.

Además, abierta por el Gobierno de S. M. una información acerca del problema de las subsistencias, servirán estos renglones para acudir al requerimiento del poder público en la parte que corresponde al que suscribe.

Madrid 22 de Septiembre de 1910.

El Alcalde Presidente,

J. Francos Rodríguez.

